

Una conducción de agua a la Albufera, sin uso tras gastar más de 40 millones

La infraestructura lleva dos años finalizada pero Acuamed no sabe para qué la utilizará tras el recelo de los regantes de la Acequia Real del Júcar



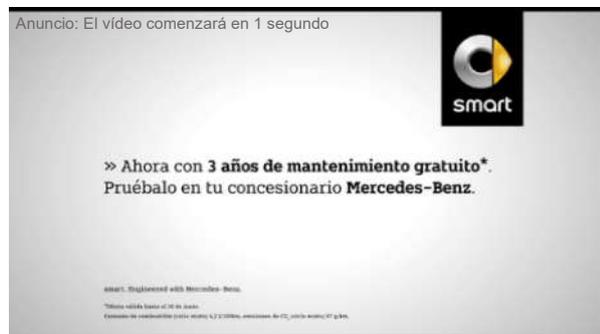
JUAN SANCHIS VALENCIA

8 mayo 2016
22:07

Corría el año 2006. Hacía apenas dos años que el Gobierno de Rodríguez Zapatero había derogado el trasvase del Ebro y el Ministerio de Medio Ambiente, entonces dirigido por Cristina Narbona, buscaba una solución alternativa para traer agua a la Comunitat.

Fue entonces cuando se impulsó el Programa Agua. Diez años después el principal resultado ha sido la construcción de cinco desalinizadoras que funcionan a un mínimo rendimiento con un coste de 550 millones de euros y todavía se desconoce si alguien querrá comprar el agua desalinizada por su alto precio, totalmente inasumible para los agricultores.

Pero no sólo las desalinizadoras se convirtieron en un pozo sin fondo donde enterrar millones sin contar con quienes tendrían que usar las infraestructuras. Hubo otras actuaciones similares cuya utilidad se está cuestionando porque sólo han servido para gastar el dinero del contribuyente.



Es el caso de las obras para la reutilización del agua de la depuradora de Pinedo en el entorno de la Albufera. El resultado final ha sido una conducción de más de 17 kilómetros entre la depuradora, Catarroja y Benifaió conectada a la Acequia Real del Júcar que ha costado 40 millones y que al menos dos años después de su conclusión todavía se desconoce para qué se va a utilizar.

Ni el Ministerio de Ambiente ni Acuamed han sido capaces de especificar cuál va a ser su destino, pese a que este periódico se lo ha preguntado en varias ocasiones.

El proyecto, elaborado en 2006, tenía como objetivo reutilizar 55 hectómetros cúbicos al año para riego de cítricos y huertas mientras otros 25 se destinarían a los arrozales de la Albufera y para alimentar el lago. El proyecto base de licitación se calculó en este estudio en 57,8 millones.

Acequia Real

Las obras ya están terminadas y la conexión está enlazada a la Acequia Real del Júcar. Pero aquí la administración se encontró con las reticencias de los agricultores.

Según señala Juan Valero de Palma, secretario general de los Regantes del Júcar, el agua de la Acequia Real precisa de agua de calidad y tampoco se puede enviar recursos sin el adecuado tratamiento a la Albufera. A ello se une el hecho de los costes de asumir la infraestructura.

Como consecuencia, la conducción está terminada pero sin ser utilizada. La Generalitat estudia un proyecto para impulsar estas aguas a las zonas más secas del interior de la provincia de Valencia.

La idea del ejecutivo valenciano es realizar una conducción desde Benifaió hasta las zonas más secas del Camp del Turia y la zona de Cheste y Chiva. Para ello haría falta construir una estación de bombeo para elevar el agua, lo que encarecería el coste final y habría que estudiar el coste-beneficio para los agricultores. Pero por ahora no es más que un proyecto en sus primeras fases.

Para llevar el agua desde la depuradora de Pinedo hasta la Acequia Real del Júcar se tuvo que realizar una conducción desde la acequia de Ravisanxo hasta la Acequia Real del Júcar; un filtro verde; tres estaciones de bombeo (junto al nuevo cauce del Turia, junto al Puerto de Catarroja y otra de emergencia para llevar agua desde Acequia Real del Júcar hasta el Canal Júcar Turia, que abastece a Valencia y su área metropolitana); además de otras canalizaciones en este canal y para enviar el agua del filtro verde hasta el barranco del Poyo